CAPITULO 3
EL EXILIO PRIMERA PARTE (1911-1915)

> Díaz estuvo siempre convencido de que, por encima de los males, había gobernado por el bien de la República. Así también toda su familia, la mía, consideró que sus aciertos fueron a lo largo de su gobierno mucho más importantes que sus errores. Y que por ello la historia del país tenía que saldar con él una deuda de reconocimiento. Algunos dicen que debió de morir al iniciar el siglo; que de ser así sería sin duda venerado por sus compatriotas. Yo comparto por supuesto, acaso con menos inocencia, este modo de sentir de la familia; pero considero, al mismo tiempo, que los años del exilio tuvieron, por su patetismo, la virtud de enriquecer la figura de don Porfirio. El exilio del general Díaz, que para su familia fue de veras desastroso, tuvo siempre para mí la fascinación de la tragedia. Porfirio Díaz acababa de perder aquello que más quiso: el poder y la gloria. (Tello, 1993, p. 30)

LA VIDA DE DÍAZ EN EUROPA

Carlos Tello Díaz (1994) cuenta que a lo largo de veinte días el vapor Ypiranga hizo pequeñas escalas en ciudades como La Habana, Cuba; Santander, España y Playmouth Inglaterra para finalmente llegar el 20 de junio de 1911 a su destino: la ciudad de El Havre en Francia. Díaz y acompañantes fueron recibidos por portavoces del gobierno francés, además de algunos mexicanos como Sebastián Mier, Miguel Béistegui, Luís Riba, José Vega Limón, Federico Gamboa, entre otros.

Ya en París, se hospedaron alrededor de dos semanas en casa de Eustaquio Escandón. Posteriormente, Díaz se dirigió con su esposa a Suiza para ser atendido de una enfermedad bucal que lo aquejaba desde años atrás. Dado de alta en

Interlaken, Suiza visitó el balneario de Nauheim, en Alemania. De regreso a París, Díaz visitó la tumba de Napoleón Bonaparte el 20 de julio de 1911 en el sitio de Los Inválidos. En aquella ocasión tiene la oportunidad de ver a antiguos generales franceses que había combatido durante la guerra de intervención francesa como Niox, entre otros. De manos de él, Díaz recibió las llaves de la cripta del emperador francés, además de la espada que utilizará en vida Napoleón Bonaparte. "…os ruego que toméis esta espada…no podía ser puesta en mejores manos" relata Tello Díaz que el general Niox dijo a Porfirio díaz. (Tello, 1994, p. 28)

> "…originalmente cree que su estancia en Europa será pasajera, no compra una casa sino que se hospeda en un hotel. Y es poco a poco conforme pasa el tiempo que se da cuenta que su estancia será permanente allá…"
>
> Carlos Tello Díaz
> (Entrevista personal, 8 de febrero de 2006)

Porfirio Díaz y familia permanecieron el resto de 1911 viviendo en el hotel Astoria de París, dejándolo a menudo para realizar algunos viajes con su esposa Carmen Romero. Continuamente recibía correspondencia de México, que entre otras cosas eran para comentarle la situación del país, otras para mostrarle su solidaridad en su destierro y otras más de gratitud. Fue así como al cabo de un tiempo, escribe Tello Díaz (1993) "mi tatarabuelo aprendió a vivir con dos sentimientos encontrados: uno de culpa por la situación en su país y otro de desconsuelo por lo que consideraba la ingratitud de sus conciudadanos. El segundo de los sentimientos fue sin lugar a dudas el que predominó" (Tello, 1994, p. 29)

> "Me siento herido, una parte del país se alzó en armas para derribarme, y la otra se cruzo de brazos para verme caer. Las dos me eran deudoras de una porción de cosas" Porfirio Díaz en entrevista con Federico Gamboa
>
> (Tello, 1994, p. 30)

Finalmente termina el año de 1911, considerado por Tello Díaz (1994) como un año ingrato para Porfirio Díaz. Entrado el siguiente año, Díaz escribió a Ernesto Madero, secretario de Hacienda y tío del nuevo presidente (Francisco I. Madero), para solicitarle que la pensión anual de 6, 750 pesos del cual era acreedor fuera destinada para premiar a alumnos distinguidos del Colegio Militar y de la Escuela de Aspirantes. Más tarde, sabedor de los últimos sucesos que ocurrían en México Porfirio Díaz escribió a Enrique Fernández Castelló, pariente de su mujer, y expresó:

> ...nada de lo consumado hasta hoy es tan grave como lo pronosticado para un final próximo, y todo obra de nuestros compatriotas. Ahora siento no haber reprimido la Revolución. Tenía yo armas y dinero, pero ese dinero y esas armas eran del pueblo, y yo no quise pasar a la historia empleando el dinero y las armas del pueblo para contrariar su voluntad, con tanta más razón cuanto podía atribuirse a egoísmo. Digo que siento no haberlo hecho porque a la felicidad nacional debí sacrificar mi aspecto histórico...
>
> Porfirio Díaz
>
> (Tello, 1994, p. 32)

En abril de 1912, Porfirio Díaz y su esposa viajan a Madrid, España. Ahí, acuden a un almuerzo ofrecido en su honor en el Palacio de Oriente donde es

recibido por el rey de España, don Alfonso de Borbón. Además de otros miembros del gobierno español y mexicano residentes en España. Después de Madrid se dirigen a San Sebastián, España para pasar unos días más antes de regresar a París. Tello Díaz (1994) comenta que Porfirio Díaz siempre tuvo una atracción especial por España, inclusive de vivir ahí. Los ofrecimientos no se hicieron esperar, sin embargo, Díaz no perdía las esperanzas de volver a su país: a México.

Diversos autores y/o personas consultadas coinciden en que Porfirio Díaz vivía con modestia en Europa. Su tataranieto, Carlos Tello Díaz (1994) escribe que Díaz siguió viviendo su exilio sin lujos pero con holgura suficiente que le permitió viajar por varias ciudades del viejo continente. El dinero provenía de los ahorros en forma de acciones que Díaz conservaba en el banco de Londres y México. Fue así como el banco de Santander por orden del banco de Londres y México abrió un crédito de 1 500 000 francos. Dentro de esta suma se encontraban también el monto adquirido por la venta de algunas de sus propiedades en México. Por su parte, Carmen Romero contaba con una "riqueza nada desdeñable, que le permitiría vivir con sus hermanas por muchos años en el exilio" (Tello, 1994, p. 35)

Francisco Ávila Camberos, diputado federal de la LIX Legislatura, hace mención en una entrevista la situación económica de Díaz al salir del exilio comparada con la de otros ex presidentes o funcionarios al servicio del gobierno.

> ...hay que insistir en que Porfirio Díaz vivió con mucha modestia en el extranjero...sus recursos eran limitados y no como sucede como muchos políticos actuales que después de su paso por el gobierno en solo 6 años y en algunos casos por tres años, tienen ya dinero suficiente para que ellos, sus hijos y a lo mejor hasta sus nietos no tienen que trabajar en toda su vida.
>
> Francisco J. Ávila Camberos
> (Entrevista personal, 16 de marzo de 2006)

En verano de 1912, a lado de su esposa y familia, Díaz viaja al balneario de Ems, en Alemania. Después asiste a una jornada de maniobras militares a orillas del río Rhin, en calidad de incógnito. "...cuando el Káiser Guillermo II se percató de la presencia de Díaz, lo invitó a subir a la tribuna, lo nombró mariscal del desfile, le cedió la batuta de mando y se refirió a él como uno de los prohombres de América". (Krauze y Zerón-Medina, 1993, El destierro (1911-1915), p.39)

A principios de 1913 nuevamente salen de viaje, esta vez rumbo a Egipto. En esta ocasión Díaz sería acompañado de su mujer y las hermanas de ésta (Sofía y María Luisa), además del general Fernando González. En El Cairo, escribe Tello Díaz (1993) el general Kitchener, a nombre de la corona británica recibe a Porfirio Díaz y sus acompañantes rindiéndole honores militares en calidad de comandante honorario de la Orden de Bath. En este país permanecieron alrededor de dos meses, a fines de febrero de ese año regresan a París, no sin antes visitar Nápoles y Roma.

Ante el inició de una guerra civil provocada por los asesinatos de Francisco I. Madero y Pino Suárez. La prensa italiana se vio obligada a cuestionar a Porfirio Díaz sobre estos hechos durante su estancia en Nápoles. Frente a los reporteros del *Corriere d'Italia*, Díaz declaró "Recibí la noticia del estallido de la guerra civil en México cuando me encontraba de viaje, y con todo el corazón la sentí como una de las más grandes calamidades que pudieron haber golpeado a México". "Es infame insinuar que a mis amigos o a mi influencia se debe de imputar el asesinato de Madero". (Tello, 1994, p. 40). Más tarde, volvería a declarar a otros diarios que anhelaba la paz para su país.

Después de Roma, Díaz regresa a París. Ahí recibe la visita de su hija Amada, y es ella quien le cuenta los problemas sucedidos en México. Semanas más tarde, viajan juntos hacia la región de los Alpes suizos. A su regreso reciben otra visita, esta vez la de su sobrino Félix Díaz. El motivo era solicitar el apoyo de su tío para las próximas elecciones en octubre, Porfirio Díaz no se lo da. Durante su estancia en Francia, Félix Díaz recibe la noticia de la expropiación de su hacienda conocida como "Los borregos" en el norte del país. Esta medida fue la primera de muchas que se iniciaron con el objeto de convertirse en reparto agrario de la Revolución. (Tello, 1994)

En septiembre de 1913, Amada regresa a México luego de haber viajado con Díaz y su esposa hasta el puerto de Santander. Ya en París, a finales de ese mismo año reciben la noticia del asesinato en México de Francisco Rincón Gallardo,

esposo de Luz Díaz, hija de don Porfirio. Al siguiente año, Porfirio Díaz y su esposa Carmen dejan el hotel Astoria para instalarse en la casa no. 23 de la avenida del bosque de Boulogne. Meses más tarde mientras la familia Díaz se encontraba de vacaciones en San Juan de la Luz explota la guerra en Europa. Díaz y familia regresan a Paris por unos días y después se trasladan a Biarritz. (Tello, 1994)

Durante los meses de guerra, Díaz y su hijo pasaban largas horas frente a un mapa del continente europeo siguiendo con banderitas las posiciones de los ejércitos. A Díaz le interesaba lo estrictamente militar pues no tenía favoritismo hacia alguna tropa en especial, como escribe Fernando Orozco (1991) "...ingleses, franceses y alemanes lo habían tratado con excepcionales atenciones y todos eran amigos de México". (Orozco, 1991, p. 210)

EL 2 DE JULIO DE 1915

> "No fue un final doloroso, no sufrió enfermedades dolorosas y terribles, se fue apagando como una vela y murió rodeado de su familia en julio de 1915, en París, en su casa."
>
> Carlos Tello Díaz
> (Entrevista personal, 8 de febrero de 2006)

Enrique Krauze y Fausto Zerón-Medina (1993) apuntan que después de una prolongada estancia en Biarritz, Díaz volvió a París durante la primavera de 1915. Su salud se vería menguada a partir de entonces, entre constantes fatigas y

mareos Porfirio Díaz dejó de salir a sus acostumbradas caminatas. Se le adormecían además las extremidades. A mediados de junio de ese mismo año su salud comienza a quebrantarse, su médico Gascheau le ordenó reposo y se abstiene de salir a sus caminatas habituales.

Junio 29, 1915

> Amplio cable de Carmen Romero fechado al día de ayer, papá está cada vez más grave. Ya no reconoce a nadie y pronuncia incoherencias donde se alcanza a distinguir el nombre de su madre Petrona, y la palabra "Oaxaca", que es como una obsesión.
>
> Dice Carmen que por mediación del padre Blay que acaba de estar en Roma, el Santo Padre envió a papá una bendición particular para la hora de su muerte.
>
> Desconsolada dice que se ha perdido toda esperanza.
>
> Amada Díaz
> (Orozco, 2003, p. 132)

Díaz permaneció en cama y cuentan sus más allegados que constantemente sus recuerdos terminaban en México, pero aún más en Oaxaca. Los recuerdos de su niñez y juventud vividos en ese estado se hacen cada vez más presentes, con nostalgia recordaba el Mesón de la Soledad donde había nacido y crecido al lado de su madre y sus hermanos, también evocaba la hacienda de La Noria con la que Juárez lo había premiado debido a su participación en la batalla del 2 de abril de 1867 en Puebla. El 29 de junio sus familiares le llevan a un sacerdote para confesarse. Finalmente, rodeado de familiares el 2 de julio de 1915 muere a las seis y media de la tarde. Sus restos son velados en Saint Honoré d'Eylau donde es

depositado su cuerpo. A los funerales asisten funcionarios de la República francesa y algunos mexicanos que residían en el extranjero. (Krauze y Zerón Medina, El destierro (1911-1915), 1993)

> "Al medio día, antes de depositar el ataúd en la gaveta, los presentes guardaron un minuto de silencio. El ataúd, cubierto por la bandera de México, mostraba sobre su vértice la espada del general Porfirio Díaz". (Tello Díaz, 1993, p. 212)

Julio 3, 1915

> Aún no puedo dejar de llorar. Sabía que eso iba a ocurrir cualquier día, el más inesperado, pero en realidad una nunca está preparada para la muerte de los seres que quiere. Por lacónico cable que me envío mi hermano Porfirio desde París he sabido que el día de ayer mi padre se fue de esta vida.
>
> He releído el fatídico aviso pensando que acaso lo interpreté mal, pero no hay duda: "París 2 de julio de 1915.- Señora Amada Díaz de la Torre.- Hermana: rodeado familia y auxilios espirituales papá murió hoy 7 horas. Notifica resto familia. Cuidado con Lucha. Firma: Porfirio Díaz Ortega".
>
> Amada Díaz

(Orozco, 2003, p.132)

EL EXILIO SEGUNDA PARTE (1911-1936)

> ...dice Carmen que Porfirio y ella tuvieron cuidado de que el cadáver fuera debidamente embalsamado y se depositó en

> una caja hermética que a su vez fue puesta dentro de otra de madera.
> Comenta ella que el rey de España le ofreció El Escorial para que se inhumaran los restos de papá, pero que rechazó tan amable ofrecimiento porque tiene la intención de traer los restos a México...
>
> Amada Díaz
> (Orozco, 2003, p.135)

LOS DÍAZ DESPUÉS DE DÍAZ

Tello Díaz (1994) refiere que después de la muerte de Díaz, gran parte de la familia que lo había acompañado en su exilio siguió viviendo en Francia. Entre ellos su viuda Carmen Romero Rubio y sus dos hermanas Sofía y María Luisa; también su hijo; Porfirio Díaz Ortega acompañado de su esposa Luisa Raigosa y sus siete hijos: Porfirio, Maria Luisa, Genaro, Ignacio, José, Luís y Manuel.

Mientras tanto en México se encontraban sus dos hijas: Amada y Luz. Ambas con sus respectivos esposos Ignacio de la Torre y Francisco Rincón Gallardo. El primero había participado en el derrocamiento de Madero en 1913, posteriormente fue capturado por los zapatistas y hecho prisionero por varios años, hasta que en 1917 logró escapar y refugiarse en Nueva York donde murió meses mas tarde debido a las dolencias que padecía como resultado de este cautiverio. Por su parte, Francisco Rincón Gallardo murió asesinado por un salteador de caminos en Aguascalientes, "...no fue un crimen político, fue un crimen de otro tipo... no hubo persecución deliberada en contra de la familia..." asegura Carlos Tello Díaz. (Entrevista personal, 8 de febrero de 2006)

Los primeros años siguientes a la muerte de Díaz transcurrieron con el rigor del duelo para la familia, siguiendo además el desarrollo de la guerra en Europa. Los que vivían exiliados en Francia tuvieron que adaptarse de lleno al nuevo estilo de vida y cultura. Por ejemplo, los nietos mayores de Díaz nacidos en México se vieron en la necesidad de aprender francés para seguir sus cursos escolares, mientras que los menores se vieron inculcados con nuevos hábitos. Porfirio Díaz Ortega, (hijo de Porfirio Díaz) mantuvo a su familia en el exilio gracias a las rentas recibidas de sus propiedades. Poco a poco fue vendiendo muchas de ellas, incluso aquella donde habitara el mismo Porfirio Díaz y su esposa Carmen Romero antes de salir al exilio: la casa de cadena no. 8. Posteriormente substió gracias a las rentas recibidas por sus acciones que tenia dentro de la Compañía Mexicana de Petróleo "El Águila". Años mas tarde estas no repuntarían debido a la Ley Petrolera de Calles y causarían una crisis económica en la familia que los llevaría a buscar nuevas formas de trabajo.

La familia permaneció por varios años con la esperanza de regresar a México, pero con la llegada de Obregón al gobierno vieron perdida toda posibilidad de regresar al menos por algunos años más, pues consideraban a éste como el representante mas radical del constitucionalismo. Fue hasta 1921, que la familia optó por permanecer en el exilio. Carmen Romero Rubio después de enviudar cambio de residencia para vivir a lado de su hermana Maria Luisa en la avenida de Víctor Hugo, en París. El dinero con el que subsistía provenía de las rentas de sus

propiedades en México, todas ellas heredadas de su padre Manuel Romero Rubio. Ese mismo año, con la prolongación del exilio Carmen compró un lote en el cementerio Montparnasse para trasladar los restos de Porfirio Díaz a este lugar. El 27 de diciembre de 1921 los restos fueron exhumados de la iglesia de Saint Honoré d'Eylau para ser inhumados en la capilla construida por su viuda en el cementerio parisino de Montparnasse (Tello Díaz, 1994).

Los siguientes años en el exilio continuaron de la misma forma como cuando vivía Porfirio Díaz, viajes en verano a San Juan de la Luz, Biarritz o San Sebastián. La situación económica empeoró con el paso de los años, las acciones en El Águila dejaron de ser redituables para la familia Díaz Raigosa al grado que en 1927 todos los nietos de Díaz se vieron en la necesidad de trabajar para solventar los gastos de la familia. El problema económico continuaría por varios años más.

El 15 de septiembre de 1930, Díaz Ortega y Familia organizaron una misa con el objeto de celebrar el primer centenario del natalicio de Porfirio Díaz. La misa se celebró en la iglesia de Saint Honoré d'Eylau. En México, Amada y Luz hijas de Porfirio Díaz, también celebraron un acto similar al cual asistieron varios amigos de la familia o afines al régimen porfirista. (Tello Díaz, 1994)

Finalmente, Díaz Ortega vendió sus acciones en El Águila a S.Pearson & Son dueños de la compañía petrolera. Con la venta se fundo un fideicomiso en el banco londinense de White Horse Securities para comprar una propiedad en el campo y trabajar en ella. Así en 1930, la familia Díaz Raigosa se traslado a la región de la Loire para habitar en el Castillo de Moulins. Este lugar contaba con una vasta extensión que permitiría a la familia Díaz Ortega trabajar en el campo para su subsistencia. Tras varios años y mediante la mecanización de la producción en el campo, así como la introducción de nuevas tecnologías se pudo impulsar un crecimiento sin precedentes en los campos que cultivaban. Logrando por algún tiempo a la estabilización de la economía familiar después de que hacia varios años venia sufriendo problemas.

EL REGRESO

La viuda de Porfirio Díaz, Carmen Romero Rubio regresó finalmente a México a bordo del *Mexique* a finales de 1934. Acompañada por su hermanas, Carmen fue recibida en el puerto de Veracruz por una gran cantidad de personas. Tello Díaz (1994) afirma que la prensa de aquellos años aseguraba que las autoridades de migración dieron toda clase de facilidades a Carmen Romero para su desembarco, de acuerdo a las órdenes expresas de la Secretaría de Gobernación.

Los primeros días, Romero Rubio viviría en una casa de su sobrina Teresa Castelló en la calle de Tonalá, en la colonia Roma. Posteriormente recibiría comidas en su honor y la visita de distintas personas que ella conociera antes de

partir al exilio, así como de familiares de Porfirio Díaz que aún vivían en México como sus hijas Amada y Luz. En el otoño de 1936, la situación económica para la familia Díaz Ortega empeoró por varias razones: una crisis agrícola en la región de la Loire provocada por la depreciación del valor del quintal del trigo, además del fallecimiento de Harold Pearson, uno de los cofundadores con quien los Díaz Ortega habían fundado el fideicomiso en White Horse Securities, la muerte de aquél resultaba incierta para el mantenimiento del fideicomiso; finalmente, ante la procuración de mecanizar las labores del campo y conseguir maquinaria para ello, la familia contrajo deudas que no pudo liquidar y estas vencieron el plazo en otoño de aquel año. Fue así como Porfirio Díaz Ortega empezó poco a poco a deshacerse de sus propiedades para poder saldar sus cuentas. (Tello Díaz, 1994)

> "Las crisis de sus finanzas, así como la situación en el Viejo Continente, hizo que los Díaz precipitaran su decisión de regresar a México". (Tello Díaz, 1994, p. 397)

Tello Díaz (1994), comenta que Francia en aquellos años era gobernado por socialistas, muchos de sus países vecinos eran gobernados por dictaduras de derecha con rasgos fascistas. Lo que provocaba gran tensión entre Europa por las alianzas entre los países con democracias occidentales como Inglaterra, Francia y la dictadura comunista de Stalin en la Unión Soviética contra los países gobernados por Benito Mussolini, Kurt Schuschnigg y Adolf Hitler. Ante esta situación, la familia Díaz Ortega temerosa a que una guerra se desatará y terminará por destrozar su

frágil economía, decidieron regresar a México. Finalmente, el retorno del exilio para la familia Díaz Ortega se dio a finales de aquel 1936.

En 1937, durante el gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas se dio una Ley de Amnistía, la cual dejaba sin responsabilidad penal a diversos miembros que participaran en actos de rebelión, autoría, complicidad o encubrimiento en actos de rebelión. Muchos exiliados durante el inicio de la Revolución, así como contrarrevolucionarios tuvieron a bien la oportunidad de regresar nuevamente a México. Entre estos nombres figuran los de Adolfo de la Huerta, José Vasconcelos, Félix Díaz, así como otros mexicanos que se encontraban en Francia. (Tello Díaz, 1994)

Repatriada gran parte de la familia de Porfirio Díaz después de casi veintiséis años en el exilio, se dedicaron a distintas labores. Aunque el regreso fue al principio difícil por el cambio de fisonomía en la ciudad, las amistades, entre otras cosas, se adaptaron finalmente a México. Después de celebrar varios años en México fueron muriendo las personas más allegadas al general Díaz: Carmen Romero Rubio pereció el 25 de junio de 1944. Cuenta Tello Díaz (1994) que en todos los periódicos le consagraron la primera plana; al año siguiente murió Porfirio Díaz Ortega, murió a los setenta y un años victima de cáncer de próstata; Amada Díaz murió a los 95 años y Luz Díaz Ortega murió a los noventa años.

LOS HOMENAJES (1915-1930)

> Septiembre 3, 1915
>
> Estaba yo equivocada al pensar que todos en México ignoraban los esfuerzos de mi padre como militar o gobernante. Hoy me ha llegó una carta de Oaxaca, escrita por Guillermo Meixueiro, amigo de nosotros, informándome que por decreto de la Legislatura del Estado, el gobernador señor José Inés Dávila ha declarado 9 días de luto "como merecido homenaje a la memoria del ilustre hijo de Oaxaca y heroico soldado de la República, general Porfirio Díaz, muerto recientemente en el extranjero".
>
> Amada Díaz
> (Orozco, 2003, p. 136)

Después de la muerte de Porfirio Díaz, los elogios y críticas contra él se hicieron presentes en México, la postura del gobierno con respecto al trato hacia este personaje quedo asentada desde entonces pues no se le tributó un homenaje, reconocimiento oficial o envío de condolencias hacia la familia. Se realizaron misas en su honor organizadas por sus hijas quienes residían en México, pero nunca intervino algún miembro del gobierno directamente en ello. Ángel Taracena (1983) menciona que solo en Oaxaca, la legislatura del estado decretó nueve días de luto a partir del 1 de septiembre de 1915:

> Estando confirmada la muerte del señor general Porfirio Díaz en el extranjero, no puede ni debe el Estado de Oaxaca permanecer indiferente ante este lamentable acontecimiento, y aunque no es llegado el momento de juzgar en definitiva la obra del insigne hijo de Oaxaca, sus gloriosas hazañas como heroico caudillo de la Republica y abnegado defensor de la integridad nacional está fuera de discusión y constituyen méritos bastantes para que Oaxaca se enorgullezca de haber sido la cuna de tan distinguido ciudadano.

> Por tales conceptos, tienen a bien decretarse lo siguiente:
> Articulo Único: La legislatura del Estado Libre y Soberano de Oaxaca declara nueve días de duelo en el estado, como merecido homenaje a la memoria del ilustre hijo de Oaxaca y heroico soldado de la República General Porfirio Díaz muerto recientemente en el extranjero.
> (Taracena, 1983, p. 348)

Posteriormente en 1930, al acercarse la fecha del centenario del natalicio de Porfirio Díaz surgieron seguidores del ex presidente deseosos de rendirle un homenaje. Rafael Martínez (1930) en su libro *Primer Centenario del Natalicio del Gral. Porfirio Díaz,* describe la manera en que realizó una pequeña conmemoración hacia Díaz no contemplada por alguna autoridad, todo ello se logró mediante una campaña en medios publicando artículos en los periódicos capitalinos y de provincia exigiendo que de alguna manera se celebrara el natalicio de Porfirio Díaz. Aunque fue reprimido, esto no obstaculizó el cometer su objetivo como lo explica Martínez (1930) "Pude hacer troquelar una medalla conmemorativa; inscribir en lapida de fino mármol la rememoración de este aniversario y organizar una sencilla ceremonia para que se lleve a cabo en la misma casa donde viviera Porfirio Díaz" (Martínez, 1930, p. 5)

En esta ceremonia asistieron las hijas del general Díaz, Enrique C. Creel, el doctor Leopoldo Escobar, Federico Gamboa, entre otros. Rafael Martínez (1930) reimprime el discurso pronunciado por Enrique C. Creel en aquella:

> Aunque el general no se hubiera vuelto a ocupar de la causa pública; su brillante carrera como militar y sus

> eminentes servicios a la Patria, lo hacen acreedor al amor y a la gratitud de sus conciudadanos y merecedor del homenaje que hoy le tributamos en nombre del pueblo mexicano, de la civilización y de la historia.
>
> (Martínez, 1930, p. 32, 33)

El EXILIO DE PORFIRIO DÍAZ HASTA NUESTROS DÍAS Y LA CONTROVERSIA DE LA REPATRIACIÓN

> …yo misma escuché – cuando estuve en Francia- el deseo de papá: "ya tranquilo el país se llevan mis huesos a descansar a Oaxaca. Si se puede, quiero estar junto a los restos de mi madre, en la iglesia de la Soledad". Espero que mis hermanos o yo podamos cumplir la última voluntad de mi padre, aunque su regresó debe ser bien visto por los mexicanos, de otra suerte sus restos podrían sufrir un atentado...
>
> Amada Díaz
>
> (Orozco, 2003, p.135)

LA BUSQUEDA DE LA REPATRIACIÓN CON HONORES

Como se desarrollo hasta aquí, se presentó la vida de Porfirio Díaz durante su etapa militar, su etapa como estadista, su salida de México, exilio y muerte en Francia. Así como, la permanencia en el exilio de algunos de sus familiares por varios años más hasta su regreso a México en 1936 y los homenajes hechos en su honor desde su muerte hasta 1930 fecha del centenario de su natalicio. A partir de ahora se escribe la controversia que se ha generado varios años atrás e incluso décadas, a raíz de una posible repatriación de los restos del Gral. Porfirio Díaz. El realizar la repatriación de los restos tiene como objetivo cumplir con la última

voluntad del ex presidente: la de ser enterrado en Oaxaca, en la basílica de la Soledad a lado de los restos de su madre.

A más de noventa años de la muerte de Díaz, la discusión de llevar a cabo este deseo se centra en las diferentes posturas que cada uno de los involucrados tiene con respecto a ello. Investigando y analizando dicho problema de acuerdo a lo que se escribe en libros, periódicos, revistas y también al realizar entrevistas personales a integrantes de la familia Díaz, gobierno, y algunos miembros de la sociedad que se interesan por la repatriación, se determinó que existen tres piezas claves que en conjunción permitirán llevar a cabo dicha repatriación, estas son: la familia Díaz, el gobierno y la sociedad.

Sin la actuación o apoyo de alguno de los tres, dicho acto "de voluntad" sería difícil llevar a acabo. Esto ha quedado demostrado cuando a la falta de un acuerdo o entendimiento han pasado mas de noventa años de la muerte de este personaje y a la fecha no se prevee una repatriación. Un acuerdo entre ellos que permita la repatriación no se puede dar de manera fácil cuando ha pasado mucho tiempo, como expresa Francisco J. Ávila Camberos, Diputado de la LIX Legislatura, "esto tiene una carga ideológica y va tener la crítica de muchos pseudo intelectuales" (Entrevista personal, 16 de marzo 2006). Dicho comentario va relacionado con la imagen que se tiene de Díaz dentro de la historia nacional, ya que según Paul Garner (2003), dentro de la historia "oficial" "pro revolucionaria" se

hace referencia al régimen de Díaz como la etapa tiránica y opresiva que vino a desterrar la revolución de 1910. Por lo tanto la imagen del personaje sufre de una "denigración y satanización" producto del "antiporfirismo" que se vivió posterior al mandato de Díaz, engendrado por los gobiernos posteriores a éste. (Garner, 2003)

Esta historia "oficial dominó por casi dos generaciones posrevolucionarias", expresa Garner (2003), en ella se presenta generalmente la historia de Porfirio Díaz en su etapa como estadista, más que como militar. Tello Díaz (2006) afirma que la carrera militar de Porfirio "no era algo que reconocían sus adversarios ni que defendían con especial fervor sus partidarios...la discusión se centró en torno a su papel como presidente y dictador más que como general", (entrevista personal, 8 de febrero 2006). Por su parte, Arturo Aguilar, profesor del departamento de Relaciones Internacionales de la UDLA-Puebla (Entrevista personal, 3 de marzo 2006) dice que la actuación de Díaz como presidente de México es presentada dentro de la historia con "todos los vicios y defectos que pudo tener como dictador", logrando que el lector o la sociedad expuesta a esta versión conozca solo un aspecto de este personaje, y como expresa Fernando Orozco Linares (1991), se tenga "la absoluta seguridad de que Díaz es un tirano, asesino, traidor y ladrón".

Porfirio Díaz Núñez (entrevista personal, 19 de marzo 2006) afirma que a su bisabuelo "solamente se le mide por sus desaciertos y no por todo lo que

engrandeció al país", lo cual impide que se pueda lograr una repatriación de los restos de Díaz con honores la cual es apoyada por parte de la sociedad y algunos sectores del gobierno. Sadot Sánchez Carreño, ex procurador de Justicia del Estado de Oaxaca, dice que "no hay un estudio objetivo, ni un juicio correcto e imparcial sobre la vida y obra de este ilustre oaxaqueño" (Revista *Proceso*, 26 de junio 1995, p. 66), por lo que en palabras de Francisco J. Ávila Camberos (2006) lo lleva a convertirse en "uno de esos héroes incomprendidos" en México y que la historia debe hacerle justicia al personaje que contribuyó al engrandecimiento del país.

Diversos autores coinciden que el legado histórico de Díaz con respecto al desarrollo de nuestro país le hace acreedor a ser cumplida su última voluntad. Enrique Krauze (1993) afirma que "El porfiriato se salva en parte, porque sacó al país del caos, el estado de guerra permanente y la bancarrota económica, para ponerlo en un ruta de orden, paz, y progreso", así mismo, bajo el mandato de Díaz, el país "acortó su distancia material con respecto a Occidente y alcanzó un lugar modesto pero respetado entre las naciones" (Krauze, revista *Proceso*, agosto 3 de 1992, p. 48). Finalmente, Krauze escribe en uno de sus textos que "la Revolución Mexicana no puede arrojar la primera piedra sobre la etapa histórica que le precedió. Por el contrario. Puede y debe reconsiderar el legado del hombre que venció y desterró" (Krauze y Zerón-Medina, 1993, El destierro, p. 21)

Pero frente a estas posturas, hay otras que difieren como la de Carlos Alberto Julián y Nacer, jefe del departamento de derecho y ex secretario de Educación Pública de Puebla (2006), quien dice que la posición de Porfirio Díaz en la historia de México es importante por sus contribuciones en la guerra de Reforma e Intervención así como las obras "materiales" que realizó como gobernante de México, pero en contra parte a estos hechos considera que la opresión, abuso y desconocimiento de los derechos del pueblo, es mérito suficiente para considerar que bajo ninguna circunstancia Díaz debe ser repatriado Porfirio Díaz con honores, "que su familia lo quiere hacer pues esta en todo su derecho, no sé yo que exista algo jurídico que lo impida". (Entrevista personal, 31 de agosto de 2006)

Por su parte, Humberto Morales Moreno historiador y académico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), dice que la presencia del general sería incomoda para el estado, porque Díaz encarna el lado oscuro de la democracia y repatriarlo con honores significaría reconocer de alguna forma a alguien que "pisoteo la democracia". Además de que los gobiernos de hoy son herederos de la revolución mexicana, incluso el actual de Vicente Fox, por lo que es evidente que cuando estos gobiernos glorifican la revolución mexicana pues no pueden justificar o enaltecer la figura de Díaz, porque la revolución perdería sentido. (Entrevista personal, 27 de septiembre de 2006)

Francisco Ávila Camberos asegura que el ex presidente “desde luego no fue un santo, fue una persona, un gobernante con sus claros oscuros tuvo aciertos muy importantes y tuvo errores”. Así mismo considera que dentro de la historia se le debe juzgar con mayor equidad para “que aquellos aciertos que tengan o que tuvo se le consideren en esa proporción y los defectos o desaciertos que haya tenido se le tomen en cuenta y de esa suma algebraica entre aciertos y desaciertos se puede sacar un balance justo”. (Entrevista personal, 16 de marzo 2006)

Frente a estas opiniones que difieren en que si debe o no hacer una repatriación con honores, la postura de la familia sigue siendo de total voluntad para que se traigan los restos de Díaz a México pero con honores anteponiendo que es acreedor a ello por su carrera militar, y su “destacada” labor como presidente donde hizo gala de su honestidad, de entrega, de amor a su patria, de búsqueda de la paz, del orden y progreso, asegura Maria Eugenia Gastine (Entrevista personal, 27 de junio de 2006). La posición no ha cambiado a pesar de que durante el mandato del ex presidente Gustavo Díaz hubo un intento frustrado, Porfirio Díaz Pizarro(1994), afirmó que la familia contaba con una carta donde el gobierno de Charles de Gaulle había dado instrucciones para sacar los restos de Díaz del cementerio Montparnasse y trasladarlos en un barco de la armada francesa a un puerto mexicano y con ello repatriar los restos de Díaz, pero la respuesta de Díaz Ordaz fue “... el país no esta preparado para recibir los restos don Porfirio”. (Revista *Proceso*, 8 de agosto de 1994, p. 64)

Hoy en día la familia no ha cesado en su intento y sobre todo en su deseo de que algún día se logre esta repatriación con honores como lo expresa Manuel Díaz Raigosa, único nieto vivo del ex presidente "...espero poder ver a mi abuelo de retorno aquí, y en Oaxaca donde él quiso descansar. Siempre como él mismo lo dijo..." (Entrevista personal, 19 de marzo 2006). Porfirio Díaz Núñez dice que "...la familia evidentemente no tiene más que impotencia, querer que venga, pero no como el abuelo, el bisabuelo, el familiar que finalmente podemos traer, sino que el pueblo logré reconocer lo que hizo en su momento, que lo hizo como un gran mexicano, como un gran héroe, que se le tiene en el olvido..." (Entrevista personal, 19 de marzo 2006).

Por su parte, María Luisa Díaz Núñez (entrevista personal, 19 de marzo 2006) asegura que "debería ya de repatriarse, pero con honores". Este acto no debe de ser un acto secreto "porque no lo merece, porque no es justo", asegura Porfirio Díaz Núñez (2006). Este hecho debe implicar "una reconciliación nacional, una reconciliación de México con su pasado, con el porfiriato en concreto", dice Tello Díaz (Entrevista personal, 8 de febrero 2006).

Aunque la familia anhela el regreso de los restos de Díaz, no les corresponde a ellos traerlos porque es un personaje público, considera Díaz Gastine (2006). Por lo que lejos de promover ellos mismos una intensa búsqueda

de la repatriación y así lograr su cometido se limitan a “apoyar a las organizaciones que quieren traer los restos del ex presidente, y estos deben ser traídos con honor”, insiste María Eugenia Díaz Gastine, (Entrevista personal, 27 de junio 2006).

Carlos Tello Díaz (2006) asegura que la búsqueda de una repatriación con honores no tuvo éxito porque implicaba la colaboración activa del gobierno federal y de varios gobiernos estatales, y en ellos no había una voluntad para apoyar dicha iniciativa ya que es un tema que genera polémica y “era casarse innecesariamente con un problema”. Tello Díaz (2006) afirma que dentro de nueve años se cumple el primer centenario de la muerte de Porfirio Díaz y quizás ese sea un contexto adecuado para repatriar sus restos haciendo un reconocimiento al general y al presidente. (Entrevista personal, 8 de febrero de 2006)

Julián y Nacer (2006) dice que el gobierno no ha apoyado esta propuesta porque considera que no que hay una corriente favorable popular de reconocimiento para realizar esto. Ya que si fuera exclusivamente cosa de los gobiernos o principalmente del Partido Revolucionario Institucional (PRI), pues ahora que “ya no gobierna el PRI pueden traerlos con honores, y sin embargo no se hace porque finalmente hay un sentimiento popular que rechaza esto”. (Entrevista personal, 31 de agosto 2006)

El historiador Pedro Ángel Palou Pérez, dice que lo importante del asunto de es diferenciar que "tipo de repatriación" debe de dársele a Porfirio Díaz, ya que esta puede ser políticos o militares. Los primeros generarían suspicacias que existen o pudieran existir en la sociedad actual, mientras que en el caso de una repatriación con honores de carácter militar sería incuestionable de hacerle a Díaz por su participación como un destacado defensor de la patria en distintas ocasiones y de la soberanía nacional. En ese sentido "yo creo que los honores deben de ser de carácter militar… basados en esos aspectos son intachables nadie puede decir nada que si se puede decir en el análisis político. Yo pienso que no hay mejor honor y mayor honor que los honores militares". (Entrevista personal, 5 de octubre de 2006).

Humberto Morales Moreno (2006) dice que Díaz fue un gran estadista y jefe de estado con mucha visión, desde esta perspectiva es conveniente que se le haga una repatriación pero no de estado no con pompas fúnebres oficiales. Esta debe ser una ceremonia discreta, hecha por la familia en la que a la mejor un representante de gobierno este presente y quizás en un futuro, estando enterrado Díaz en México y cuando el estado este más maduro y la sociedad mexicana ya no este tan polarizada se le podrá hacer un festejo oficial. (Entrevista personal, 27 de septiembre de 2006)

Así pues presentadas las posturas en contra y a favor de una repatriación con honores y aquellas que expresan que esta debe hacerse con un carácter militar, la postura de la familia queda sentenciada con una declaración dada por uno de los bisnietos de Porfirio Díaz donde advierte que lo único que pueden hacer como familiares es mantenerse firmes en el propósito de no traerlo mientras el pueblo de México no le de el reconocimiento. "No tanto por un festejo sino simplemente para que se le de el lugar que le corresponde…esperamos que algún día se le reconozca." (Porfirio Díaz Núñez, entrevista personal, 19 de marzo de 2006).

RUMORES SOBRE UNA REPATRIACIÓN A ESCONDIDAS

Durante la búsqueda de información para esta tesis se encontraron referencias que hablan de una supuesta repatriación de los restos de Díaz hecha en 1934, fecha en que regreso la esposa de Díaz, Carmen Romero Rubio. En diversas publicaciones de la época se corrió el rumor de que ella trajo consigo los restos de Porfirio Díaz. Sin embargo, las hijas del ex presidente, Luz Díaz de Rincón Gallardo y Amada Díaz de la Torre desmintieron la versión en una carta publicada en el diario *El Universal* el 12 de noviembre de 1949. (Bertrán, Suplemento dominical *Enfoque*, periódico *Reforma*, junio 2005). En Oaxaca, Everardo Ramírez Bohórquez antiguo cronista de la ciudad y la periodista Arcelia Yañiz, expresaron en un reportaje publicado por la revista *Proceso* (junio 1995), que los restos de Díaz ya se encontraban en Oaxaca. Yañiz manifestó dentro del

mismo, que a pesar de no contar con documentos que avalen tal afirmación un grupo de gente se encontraba investigando sobre el caso para comprobar dicha versión.

Emilio García Romero (Entrevista personal, 22 de julio 2006) comentó que en una ocasión al asistir a una de las reuniones con la familia Díaz decidió preguntar a Don Luis Díaz Raigosa (nieto de Porfirio Díaz) sobre la existencia de este rumor a lo cual Díaz Raigosa le respondió "No me diga usted eso, no es cierto, mi abuelo no fue un sinvergüenza para que sus restos entren escondidos en México". En otra ocasión le preguntó lo mismo a Manuel Díaz Raigosa, abundando aún más que dentro de unas cajas que trajo la familia Díaz a su regreso a México en la década de los treintas se encontraban los restos, a lo que el nieto de Porfirio Díaz le respondió a García Romero, "No es mi calidad ni de nadie traer mutilado un cuerpo para que pueda entrar a México, lo que traje si fueron cajas pero fueron los archivos de mi abuelo que teníamos en Francia". (Entrevista personal, 22 de julio de 2006)

Con respecto al tema, María Eugenia Díaz Gastine (Entrevista personal, 27 de junio 2006), afirma que es falso que Romero Rubio haya traído los restos de Díaz a escondidas, "a pesar de ser su esposo, ante todo es un personaje público y no podía haberlo traído así". Sobre el mismo tema, Tello Díaz (Entrevista personal, 8 de febrero 2006) asegura que personalmente ha comprobado mediante las

averiguaciones pertinentes de que los restos de Porfirio Díaz aún continúan en el cementerio Montparnasse. Por su parte, Enrique Krauze (1987) deja entre abierta la posibilidad de que los restos de Díaz se encuentren en la Iglesia de la Soledad en Oaxaca al escribir que se "corre la voz" de que los familiares obtuvieron un permiso presidencial para hacerlo durante los años sesenta o setenta y que presumiblemente se encuentren ahí.

Finalmente, Jesús Gopard rector de la basílica de la Soledad en Oaxaca, afirma que se han hecho investigaciones sobre la posible existencia de los restos mortales de Díaz en alguna de las criptas de aquel recinto pero no se ha encontrado dato alguno que confirme dicha existencia por lo tanto "no es ni probable que se encuentren aquí los restos de Porfirio Díaz". (Entrevista personal, 25 de julio de 2006)

EL NEOPORFIRISMO

Pese a la insistencia de algunos en decir que los restos se encuentran ya en Oaxaca, en la década de los años noventa surge con mas fuerza una era de "neoporfirismo" que en años anteriores se había manifestado en publicaciones de autores como Francisco Bulnes (1921), Ángel Taracena (1960) y Jorge Fernando Iturribarria (1967), afirma Paul Garner (2003). Esta etapa la describe Garner como una época en la que la revalorización de la imagen de Díaz dentro de la historia de México ha sido llevado a cabo gracias a investigaciones recientes realizadas por

una “nueva generación de historiadores”, que permite mostrar una imagen más equilibrada sobre la época del Porfiriato y del mismo Díaz.

Dentro de esta nueva pleya de historiadores, Garner (2003) escribe que se encuentran Fernando Orozco Linares (1991) y sobresale la labor realizada por Enrique Krauze gracias a las diferentes publicaciones que ha hecho sobre el Porfiriato, además de su intervención en la realización de la telenovela sobre la vida de Díaz, denominada “El vuelo del Águila” y trasmitida por Televisa en 1994.

La transmisión de esta teleserie tenía como objetivo “rescatar, en su complejidad, la figura de uno de los hombres más extraordinarios de la historia mexicana” y que el público conozca “la trayectoria del patriota que construyó mucho de lo que el país es y de lo que el país tiene” señala Enrique Krauze (Revista Proceso, 12 de agosto, 1991, p. 56). La historiadora Eugenia Meyer, declaró que esta versión televisiva era importante para salvar la imagen de Díaz del “maniqueísmo histórico” ya que es “hora de darle su justo sitio. Creo que la revolución ya no necesita echarle piedritas en el camino histórico para poder defenderse o justificarse…”. (Revista Proceso, 12 de agosto, 1991, p. 57).

A pesar de que algunos intelectuales y sociedad señalan que la serie estuvo mal realizada y solo respondía a intereses de Televisa, como expresó Salazar Castillo (Entrevista personal, 3 de junio 2006), la familia Díaz asegura que

la transmisión permitió que la gente conociera al ex presidente como ser humano y "abrió un panorama que las personas no sabían de él", expresa Maria Luisa Núñez, (Entrevista personal, 19 de marzo 2006). Así mismo, se pretendía que al final de la teleserie que se transmitió durante casi un año se culminará con la llegada de los restos de Díaz pero "tuvo muchos conflictos, yo creo principalmente con el gobierno y no se llevó a cabo", comenta María Eugenia Díaz Gastine (Entrevista personal, 27 de junio de 2006)

Pero esta nueva era de "neoporfirismo" no sólo se desarrolló entre intelectuales, también alcanzó a algunos miembros de la sociedad, tal es el caso del doctor Aurelio Salazar Castillo odontólogo de profesión que trabaja de forma autónoma por la repatriación de los restos de Porfirio Díaz. Así como, la Asociación Civil Patronato para la Cultura y las Artes de Oaxaca, (PACAO), presidida por Emilio García Romero.

Salazar Castillo (2006) cuenta que empezó a trabajar en la repatriación de los restos de Díaz al recordar una promesa hecha a su padre, antiguo partidario de Díaz. A partir de ahí empezó a estudiar la biografía de Díaz para luego impartir conferencias y promover esta repatriación. Posteriormente buscó un acercamiento con el gobierno solicitando su apoyo para llevar a cabo dicho proyecto. El 14 de febrero de 1990 escribió por primera vez una carta dirigida al ex presidente Carlos Salinas de Gortari a través del diario *Excelsior,* pero "Nunca me contesto

directamente el Lic. Carlos Salinas de Gortari" explica Salazar Castillo (Entrevista personal, 3 de junio 2006). Buscó también un acercamiento con el ex mandatario Ernesto Zedillo Ponce de León, pero de igual forma no hubo una respuesta positiva a su petición. Fue durante una visita de Fox a Veracruz como precandidato del PAN en abril de 1999 que Salazar Castillo le demandó por primera vez su apoyo para su causa. "Aurelio ya leí tu carta, y voy a traer los restos de Don Porfirio Díaz, y le dije, es el regalo más bonito que he recibido este día, porque hoy cumplo 66 años" recuerda Salazar Castillo (Entrevista personal, 3 de junio de 2006).

> "...empecé a bombardearlo con cartas a él y a Martha Sahagún y nada no veía claro..." Salazar Castillo
> (Entrevista personal, 3 de junio de 2006)

En enero de 2000 regresó Fox a Veracruz ya como candidato del PAN y nuevamente fue abordado por el Dr. Salazar y le dijo "...usted va a ser el próximo presidente de la República, me contestó riéndose (Fox), házmela buena y traigo los restos de Don Porfirio Díaz". En abril de 2001, Salazar Castillo acudió a Los Pinos a une ceremonia de la Semana de la Salud, en la cual ya como Presidente de la Republica se acercó de nueva cuenta a Fox. "...le dije soy el Dr. Salazar que le prometió usted traer los restos de Don Porfirio Díaz, cogió la carta la guardó y ya no supe más, fue la última vez". Las cartas entregadas por Salazar Castillo a Fox fueron turnadas a diferentes miembros del gabinete e incluso al gobierno de Veracruz, el cual le respondió que debido a que el Gral. Díaz no había nacido en Veracruz, no se podía hacer nada. (Salazar Castillo, entrevista personal, 3 de junio

2006). De las diferentes respuestas dadas por autoridades federales sobresale la dada por la secretaría de gobernación donde se le indica a Salazar Castillo que los trámites para el traslado de los restos de Díaz es responsabilidad del titular de los derechos sobre los mismos. (Salazar Castillo, archivo personal)

Por su parte, el Patronato para la Cultura y las Artes de Oaxaca, A.C. (PACAO) es una Asociación Civil situada en la ciudad de Oaxaca. Se formó para dar apoyo u organizar actividades relacionadas con el renglón cultural de aquella entidad. Sin embargo, "llegó el eco de la ciudadanía en que porque no nos interesábamos en buscar la forma de promover o de procurar la repatriación de los restos del Gral. Porfirio Díaz", lo cual motivo a los integrantes de dicho patronato a interesarse por el tema y tener un acercamiento con la familia, gobierno e intelectuales, asegura Emilio García Romero. (Entrevista personal, 22 de julio de 2006)

En 1995, dicho Patronato pidió una audiencia con el ex presidente Ernesto Zedillo para solicitar su apoyo con respecto al tema, pero nunca se recibió una respuesta. (Revista Proceso, 26 de junio de 1995, p.67). Dos años más tarde lo confirmaría García Romero al declarar al periódico *Noticias* de Oaxaca, que a pesar de haber enviado un sin número de cartas a diversos organismos gubernamentales no se pudo dar un acercamiento con el gobierno y lograr dicho propósito. (Periódico *Noticias*, 2 de julio de 1997)

Durante una revisión hemerográfica en el diario local de Oaxaca denominado *El Imparcial*, se encontró que la PACAO ha trabajado activamente en la realización de conferencias sobre la vida y obra de Porfirio Díaz en distintos centros educativos, así como en lugares públicos dentro de la ciudad de Oaxaca. Además, en 1996 el patronato realizó un homenaje con motivo del aniversario luctuoso de Díaz, el cual tuvo lugar en el monumento erigido al ex presidente al norte de la ciudad oaxaqueña. En aquella ocasión asistieron miembros del gobierno estatal, municipal y de la familia Díaz. (Periódico *El Imparcial*, ediciones julio de 1996, diciembre 2005). Entre otras cosas, a petición de la PACAO se logró que en septiembre de 2005, el presidente Municipal de la ciudad de Oaxaca Jesús Ángel Díaz Ortega junto con el acuerdo unánime del cabildo develara una placa conmemorativa que denomina a una de las salas del cabildo como "Sala Porfirio Díaz, Héroe de la Patria".

SENTIR DE MEXICANOS, APOYO VS RECHAZO DE UNA REPATRIACIÓN CON HONOR

En los inicios de los años treinta, Silviano García edita su libro denominado *Primer Centenario de Porfirio Díaz,* el cual presentaba recopilaciones de entrevistas hechas a la sociedad en general incluyendo políticos e intelectuales de nuestro país y que tenia por objeto demostrar el aprecio que aún se tenía en México por la figura del general Díaz, además de ser un portavoz para exigir la repatriación de

sus restos mortales a Oaxaca. A continuación cito algunas de estas entrevistas para presentar el sentir que desde entonces ha generado la idea de la repatriación.

> Como oaxaqueño, mis deseos fervientes son que nuestro actual Presidente Ortiz Rubio le conteste al señor Martínez favorablemente, pues en mi concepto, es un acto de justicia para el gran soldado, que más de una vez ofrendó su vida en defensa de nuestra autonomía nacional. He pulsado la opinión de mis paisanos y la mayoría están por que los restos de nuestro paisano ilustre, general Díaz, descansen para siempre en la tierra que lo vio nacer, en el Panteón Municipal de la ciudad de Oaxaca. Antonio Martínez C. (García, 1930, p.20)

> Yo pienso que si se glorifica a héroes de la Revolución, debe glorificarse también al general Díaz, que tiene páginas grandes de la historia de la lucha contra el extranjero. Si se refieren sus enemigos a la dictadura, hay que confesar que México eso es lo que necesita y todos los políticos la proclaman. Alberto Meza Ledesma (García, 1930, p. 29)

En pleno siglo XXI, una posible repatriación de los restos mortales de Díaz continúa acaparando el interés de cierta parte de la ciudadanía mexicana. El sentir de algunos mexicanos con respecto a este tema se ha expresado en cientos de cartas o recaditos e incluso flores que son depositadas por turistas mexicanos en la tumba de Porfirio Díaz en el cementerio parisino de Montparnasse, como expresa Carlos Tello Díaz (Entrevista personal, 8 de febrero de 2006). A continuación cito algunos de estos recados, los cuales fueron proporcionados por Maria Eugenia Díaz Gastine de su colección personal.

A 95 años de la Revolución Mexicana, estudiando y leyendo lo que cuenta la historia de México, haciendo de lado los excesos. Yo lo admiro como Presidente por haber construido los cimientos de lo que es hoy mi país.

Luis Enrique Westrup Corral
Aguascalientes, Ags. México, Julio 2005

Sabiendo que en París se encuentra la capilla de un ilustre mexicano, no podíamos irnos sin visitarla. Viva México!!!
Anónimo

Viva Porfirio Díaz!

Marcelino Sánchez García, Abogado
Piedras Negras, Coahuila, México
Mayo 5 de 20005

Porfirio Díaz:
La grandeza de México se fue contigo, esperemos que pronto regrese junto con tus restos. En Oaxaca se te quiere y se te extraña. Ojala algún día el país valore tus logros y tu calidad de estadista.
Eres un orgullo Oaxaqueño!!!
Inti y Adriana

Al General Porfirio Díaz, México y Oaxaca te recuerda con respeto y honor.
Familia Rodríguez Ramírez
10 de septiembre 2005

Gral. Porfirio Díaz:
Te venimos a saludar, la patria mexicana te recuerda con admiración y respeto. Salve! Al gran General mexicano.
Familia Macedo
Septiembre 2004

> Con admiración y respeto donde quiera que estés elevo una oración por ti. Porfirio Díaz, Viva México!
>
> Familia López Landa

No obstante de la simpatía o apoyo hacia Díaz que algunos mexicanos muestran hacia Díaz y su repatriación, también hay quienes han enfrentado el rechazo ya sea por actores políticos o la sociedad. Francisco J. Ávila Camberos cuenta que cuando fue Coordinador General de Puertos y Marina Mercante, mando a hacer un conjunto escultórico para rendir homenaje a los modernizadores del puerto de Veracruz con motivo del primer centenario, en éste figuraba la imagen de Don Porfirio Díaz, pero el gobernador priista Miguel Alemán Velasco no dejo que se instalará dicha escultura argumentando que Díaz había mandado matar a su abuelo Miguel Alemán González, cuando éste murió en 1929 y Porfirio Díaz murió en 1915. La estatua finalmente fue trasladada al museo del puerto "...ahí esta la estatua pueden irle a sacar una fotografía para que vean el esfuerzo que hicimos, un esfuerzo que no ha dado frutos pero que confiamos en que algún día las aguas tomen su cauce..." (Ávila Camberos, entrevista personal 16 de marzo de 2006). Por su parte, Aurelio Salazar Castillo dice que en una ocasión al dar una de sus conferencias biográficas sobre Díaz, una mujer le dijo "Si tanto quiere usted a Don Porfirio porque no se trae los restos, sus huesos, a su casa", a lo que Salazar Castillo le respondió "nada más le digo una cosa estimada Sra., cuando este usted sentada en el retrete, tomando un vaso de agua, acuérdese que tenemos agua y

drenaje por Don Porfirio Díaz, con eso contesto a su pregunta"(Entrevista personal, 3 de junio de 2006).

CAMBIOS DE ACTITUD Y ESPERANZAS

Aunque a la fecha no se ha logrado algún acuerdo para traer los restos, Tello Díaz (2006) asegura que la actitud hacia Porfirio Díaz ha cambiado con los años, ya que durante los gobiernos de Zedillo y Vicente Fox, la actitud hacía Díaz es mucho más positiva que la actitud de los primeros gobiernos revolucionarios.

Por su parte, Emilio García Romero dice que podría ser factible que para el próximo año (2007) se de una repatriación ya que existe mucho interés en políticos de diferentes partidos políticos e incluso el actual gobernador de Oaxaca (Ulises Ruiz Ortiz) simpatiza con la idea porque "no ha dicho que no". Así mismo, dijo que para traer los restos de Díaz no hay ninguna oposición el único inconveniente es que no se ha podido lograr un acuerdo con el gobierno para que al traer los restos se le reciban con honores "que le corresponden como soldado de la patria y ex presidente" que sociedad y familia Díaz demandan. (Periódico *El Imparcial* , 8 de enero de 2006).

En junio de 2005, al aproximarse la fecha del XC aniversario luctuoso del Gral. Díaz, el periódico *Reforma*, publicó dentro de su suplemento dominical *Enfoque*, un reportaje sobre la repatriación de Díaz. El autor del texto escribe que

una mayoría de los diputados federales esta a favor de la repatriación de los restos de Díaz luego de haber realizado una encuesta a 92 miembros de la Cámara baja de diferentes partidos políticos. Dentro del artículo no se precisa que tipo de repatriación es la que los diputados están a favor de que se haga, aún así el texto presenta los argumentos que algunos dieron para justificar su decisión entre los que se encuentran que Porfirio Díaz tiene el derecho como cualquier otro mexicano a descansar en su tierra, además de que indiscutiblemente forma parte de nuestra historia. (Bertrán, Suplemento dominical *Enfoque*, periódico *Reforma*, junio 2005).

Francisco Ávila Camberos considera que el traslado de los restos de Díaz es una tarea que no solo le corresponde al gobierno, si la ciudadanía promueve la repatriación y promueve la reconciliación con este hecho, "la liberaría de la carga ideológica que podía generar el hecho de que un gobierno el que fuera pretendiera traer los restos". Así mismo, el diputado añade que seguramente el gobierno que sea y este consciente de lo que demanda la sociedad tendrán que encabezar dicho movimiento.

Muchas opiniones coinciden que para darse una repatriación con honores es necesario que la sociedad apoye a esta causa y esta empezará en el momento en que conozcan más sobre la historia de este personaje, "La verdadera historia" como dice Porfirio Díaz Núñez (2006). "Cuando ya los mexicanos sepan, entonces

ya sabrán decidir que quieren, pero sino conocen su vida no pueden decidir" (Maria Luisa Díaz Raigosa, Entrevista personal, 19 de marzo 2006). Bajo esta misma línea, Aurelio Salazar Castillo asegura que para alcanzar este regreso, este se debe de comenzar con un cambio en la historiografía de Díaz presentada en los libros de texto de primaria, "decir la verdad y también las cosas negativas que tuvo para que así los niños y los jóvenes vayan madurando y poniendo en una balanza si fue bueno o malo y reconsideren si vale la pena de que se traigan sus restos". (Entrevista personal, 3 de junio de 2006)

Maria Eugenia Díaz Gastine dice que el mejor momento para repatriar los restos de su bisabuelo será cuando el pueblo de México este sensibilizado y reclame que venga, para ello sería necesario hacer un juicio histórico o político contra Porfirio Díaz en donde intervengan solo historiadores mexicanos y extranjeros, dejando a un lado la intervención del gobierno, partido políticos, grupos ultra conservadores o ultra liberales, para que con la mayor objetividad posible analicen la historia de Porfirio Díaz en el contexto de su tiempo y la den a conocer a toda la sociedad, "esa conciencia y sensibilización hará que en un momento en el más oportuno venga a reposar a México…la familia Díaz se encuentra unida y a la espera de que el pueblo lo pida y el gobierno lo acepte"(Entrevista personal, 27 de junio 2006).

> …lo triste ha sido que tanto Carmelita que espero tanto su repatriación murió sin verlo, como su hijo, mi abuelo el Coronel Porfirio Díaz Ortega, todos mis tíos y en la

> actualidad mi padre, que en muchas ocasiones ha manifestado que no quisiera morir sin ver a su abuelo en México. Cosa que dudamos se pueda llevar acabo, tiene 93 años y no vemos ninguna intención…
>
> Porfirio Díaz Núñez
> (Entrevista personal, 2006)